

# PUEBLO

AÑO XXIII  
NUMERO 6.987  
1,50 PESETAS

Director: Emilio Romero

M A D R I D  
VIERNES 16  
FEBRERO 1962

Depósito Legal, M. 16.—1958

Narváez, 70 • Apartado número 517 • Teléfono (centralita) 225-61-32

## El Rey Saud, en Málaga

- \* EN BARAJAS FUE DESPEDIDO POR EL JEFE DEL ESTADO
- \* EL CAUDILLO IMPUSO AYER AL MONARCA ARABE EL GRAN COLLAR DE LA ORDEN DEL MERITO CIVIL

El Rey de la Arabia Saudita, Saud Ibn Abdel-Aziz, ha salido hoy, a la una menos veinte de la tarde, con dirección a Málaga, donde pasará una temporada de descanso, en el avión especial de la Saudi Arabian Airlines, en el que viaja con su numeroso séquito.

El aeropuerto de Barajas se hallaba engalanado con banderas de España y de Arabia Saudita, y en la fachada principal del edificio se habían colocado tapices y reposteros.

Una compañía de honores del Ejército del Aire se hallaba formada frente a la pista del aeropuerto.

A las doce y veinticinco llegó Su Majestad, acompañado del Jefe del Estado español, en un coche cubierto, que ostentaba los banderines del Monarca saudita y de la Casa Civil de Su Excelencia.

En otros automóviles del séquito les precedieron los primeros y segundos jefes de sus Casas Civil y Militar y el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella.

El Generalísimo y el Rey de Arabia Saudita ascendieron a una tribuna, desde la que escucharon, en posición de firmes, los himnos nacionales de Arabia y de España.

A continuación, los dos jefes de Estado, acompañados del ministro del Aire, señor Rodríguez y Díaz de Lecea; jefes de la Casa Militar y otras personalidades, pasaron revista a la compañía de honores, cuya banda interpretó una marcha militar.

Al final de la revista, el Monarca saudita saludó a los funcionarios de su Embajada en Madrid.

Seguidamente se despidió de los ministros del Gobierno español, alcalde de Madrid, presidente de la Diputación Provincial, miembros del Cuerpo diplomático y otras altas personalidades.

Por último, el Rey Saud Ibn Abdel-Aziz pronunció unas palabras de agradecimiento al Caudillo por las atenciones y honores que le habían sido dispensados durante su breve estancia en la capital de España.

El Caudillo y el Rey de Arabia Saudita se despidieron con un afectuoso abrazo, y seguidamente Su Majestad ascendió por la escalerilla del avión, seguido de su guardia personal y miembros de su séquito.

Desde la puerta del avión se volvió para saludar y despedirse de todos con un amplio ademán.

A la una menos cuarto de la tarde el avión real despegó del aeropuerto de Barajas con dirección a Málaga.



El Generalísimo y el Rey Saud, al descender del automóvil en el que se trasladaron desde el palacio de la Moncloa hasta Barajas. El Rey saudita a su hija menor, que le esperaba en el aeropuerto.